

Las necesidades e intereses de los niños en la Educación Preescolar: Su importancia y trabajo en el aula.

Pongámonos en los zapatos de los niños

Rosa Yáñez Pérez

[Fecha]

INTRODUCCIÓN

Actualmente mi sociedad es una sociedad de aprendizaje continuo, no quiero decir que antes no lo era, ya que todo sistema tiende a evolucionar a través del tiempo, sino que nos enfrentamos a unas transformaciones culturales y tecnológicas enormes que están impactando en el pensamiento de las personas, en las necesidades de la población y en los intereses tan cambiantes que muestran, especialmente, los niños pequeños; así como en la educación y en los requerimientos para la enseñanza por parte de los profesores.

Los docentes no sólo necesitamos comprender esa realidad sino adaptar las propuestas vigentes, el currículo, a esa realidad que se vive. Sobre todo en un mundo donde la información corre de manera veloz por sus diferentes fuentes (computadora, internet, televisión, radio), el papel del docente está cambiando, no se trata de transmitir conocimientos (ya que los conocimientos ahí están tan solo al prender la computadora), sino, de generar inquietudes y curiosidad por aprender y de esta manera acceder a ellos con un propósito claro.

Cuando inicié este documento pensé ingenuamente que me enfrentaba a dos aspectos de la vida escolar sencillos, no quiero decir que fáciles, pero sí sencillos para ser abordados como tema de ensayo. Sin embargo, al investigar más y vivirlo día a día en el aula, me di cuenta de lo caótico que puede ser el trabajo con ellos, un tanto complicado por la diversidad imperante, que incide en cualquier forma de manifestación o expresión humana sobre todo en una sociedad como la nuestra, a veces tan interrelacionada y otras tantas tan dividida culturalmente y por esto mismo he descubierto que es un eje responsable de las variables que presente el grupo en cuanto a estos dos aspectos.

Entonces, ¿cómo crear interés en los pequeños?

He detectado que una práctica que no involucre la participación activa de los niños sobre su aprendizaje genera a un niño pasivo, que se aburre de lo que se le presenta en la escuela y que no comprende para qué hace lo que hace e incluso

llega al grado de no realizar las actividades. Estas actividades se volvieron cosas “repetitivas” y recordemos que *todo lo repetitivo genera inconsciencia*. Para los docentes también es importante estar motivados en cada paso que dan sobre lo que se “enseña”, la motivación comienza por nosotros y se derrama sobre los pequeños.

En este pequeño documento pretendo rescatar la importancia de prestar atención a los intereses de los niños recordando el significado de constructivismo, enfoque globalizador y aprendizaje significativo y ejemplificar con dos experiencias exitosas cómo es que tomar en cuenta las ideas e inquietudes de los niños traen consigo el deseo de ellos por conocer más.

JUSTIFICACIÓN

Desde hechos curiosos, programas televisivos, simples vivencias, observaciones, ideas, imaginación, sueños o juguetes; cualquier objeto, cualquier cosa que esté en contacto con un niño puede convertirse en un hecho interesante que desencadene una necesidad por conocerlo, por estudiarlo y aprender de él. Un ser humano no es susceptible de este fenómeno porque en realidad, aunque lo interesante es una necesidad individual (necesidad individual porque hay algo que lo mueve a atender esa curiosidad y porque es necesario satisfacerla) no deja de ser importante dentro de la vida cotidiana de nosotros. El punto está en articularla con el currículo, el cual expresa necesidades generales que pegan a diferentes contextos, a la diversidad de niños, particularidades, temperamentos y vivencias, los cuales manifiestan de cierto modo cuáles son las necesidades que está teniendo ese grupo. Esto genera una pregunta: ¿Lo importante es únicamente lo expresado en el currículo? Esta pregunta intento responderla en algún apartado de mi documento y está contenida en menores rasgos en los demás capítulos.

Quizá el dilema que provocó la elección de esta temática fue leer un texto que escribió Antoni Zavala (Enfoque globalizador y pensamiento complejo), donde le da gran peso a un aprendizaje que se acerque a la realidad que viven los niños.

Pero ¿qué se debe de impartir en educación o a que se le da mayor peso: a lo importante o a lo interesante? ¿Cómo conjuntar armónicamente estos aspectos dentro de la práctica educativa?

Mi documento surge además por la necesidad de realizar una intervención que tome en cuenta los intereses de los niños no perdiéndolos de vista como parte de una práctica educativa, esa necesidad de realizar planeaciones en las que los niños sean protagonistas de su propio aprendizaje en las que se tomen en cuenta sus vivencias y lo que traen en mente, lo que los provoca a aprender, que se ponga en juego su curiosidad natural respondiendo a lo que es necesario para ellos. En fin, algo que impacte en lo que aprenden y que genere un ambiente de verdadero aprendizaje.

Sin embargo, al tomar en cuenta a estos aspectos también me estoy enfrentando a dificultades, por ejemplo: el papel del currículo en la enseñanza y sobre todo la propia detección y decisión de sobre qué intereses tomar y cómo acercarlos a lo que la escuela “tiene que enseñar”, la detección de las necesidades e intereses en los niños, mi papel como docente para generar y motivar lo interesante en la escuela, la complicada atención a la diversidad, saber qué indicadores me están informando que a ellos les importa determinada cosa sobre todo con los niños que permanecen callados la mayor parte del tiempo, el cómo retomar lo interesante sin dejar fuera lo importante, y cómo retomar lo importante sin dejar de hacerlo interesante. Saber cuándo o mediante qué actividad provocar la curiosidad, la cual es el eje intermedio entre lo importante e interesante, y que además está implícita en la vida de los niños dentro y fuera de la escuela.

Me atacan bastantes dudas de las que algunas quizá no tengan una respuesta definida con claridad, en este caso creo que no hay una respuesta tajante para las cuestiones, pero la principal y que me acerca a la inquietud enorme por conocer y aplicar es ¿Cómo trabajar con los intereses y necesidades de los niños? De esta pregunta brotan otras más que encierran complejidad en cuanto a esta difícil tarea, como:

- ¿Por qué trabajar con necesidades e intereses de los niños, ¿qué es lo que fundamenta esta práctica?

Si por lo regular escucho que debo trabajar con estos dos aspectos tengo que saber el por qué hacerlo, cómo es que realizarlo está muy relacionado a generar una práctica educativa y por lo tanto genera aprendizajes significativos.

- ¿Cuáles son los principales retos, dificultades y dilemas al trabajar con los intereses de los niños? ¿Cómo hacer importante lo interesante e interesante lo importante?

- ¿Mediante qué herramientas o habilidades me doy cuenta de lo que necesitan o les interesa?

- ¿Qué formas de trabajo me permiten atender a esos dos aspectos?

CAPÍTULO 1: EL CURRÍCULO

¿Lo “importante” ... es realmente importante para todos?:

El currículo como una partitura que se interpreta

El currículo, que está definido por José María Quintana (2004, pág. 60) como “El conjunto de objetivos, contenidos, métodos pedagógicos y criterios de evaluación de cada uno de los niveles del sistema educativo...” Es toda aquella propuesta educativa derivada *aparentemente* de las características que actualmente vive nuestra sociedad y por lo tanto está requiriendo que se desarrolle, basado en investigaciones relacionadas con el desarrollo del niño y de sus procesos de aprendizaje y apoyada en algunas corrientes teóricas relativas a la enseñanza; todo esto para seleccionar y organizar los contenidos (contenidos de aprendizaje que deben intervenir para mejorar el conocimiento y ampliarlo). Aunque, por otra parte, considero que es el resultado de las ideologías que en ese momento son imperantes por algún grupo de personas enfocadas a una sola visión. Es el reflejo del modelo o sistema social dominante, la estructura y superestructura del país y ¿por qué no? de la copia de un modelo educativo que

tuvo resultados positivos en otro lugar del mundo adaptándolo a nuestras características como lo fue en épocas pasadas en nuestro país.

Mi intención en este apartado no es menospreciar ni devaluar la funcionalidad del currículo, sino dar a entender que independientemente de esta propuesta educativa existen variantes que hacen que el currículo llegue a ser modificado o adaptado a la peculiaridad que el aula manifieste. Relacionado a esto, Gimeno Sacristán (2002, pág. 60) señala que “considerar que la enseñanza se reduce a lo que los programas oficiales o los mismos profesores dicen que quieren transmitir es una ingenuidad. Una cosa es lo que a los profesores se les dice que tienen que enseñar, otra es lo que ellos creen o dicen que enseñan y otra distinta lo que los alumnos aprenden.” Mencionar al currículo es hablar de algo que puede ser moldeado de diferentes maneras.

Aplicamos currículos que son resultado de las necesidades que expresa la sociedad de estos años. De mayor a menor dimensión, menciono que adecuamos ese currículo a los cambios recurrentes que van surgiendo en el país y por supuesto al contexto en el que nos encontramos trabajando, al Jardín de Niños, al aula como un todo y al niño como individuo.

Se supone entonces que el currículo (después de haber experimentado adecuaciones de acuerdo a las diferencias que encontramos) debe desarrollar al niño como un ser integral en todos sus campos de desarrollo tomando en cuenta que está basado en lo que Rosa María Torres (1998) describe como Necesidades Básicas de Aprendizaje y son aquellas que: *“abarcan tanto las herramientas esenciales como sus contenidos básicos necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar las decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo.”* Sin embargo tener el currículo para aplicarlo “fácilmente” no es suficiente.

Percibo entonces que el programa de estudios difícilmente marcará todas las necesidades de los niños debido a la generalidad de este, y podrán cambiar los programas de estudios cada año o cada siglo, sin embargo, es una ley “oculta” el

atenderlas. Oculta porque finalmente es algo que todas las personas que están a cargo de un grupo escolar necesitan hacer para impactar en el aprendizaje del niño y que no está implícito en un programa de estudios. Además de que el programa únicamente está delimitando lo que la población infantil debe aprender según las características generales de la misma, pero no según las individuales de cada niño (diversidad).

Además de todo esto, nuestro programa de educación describe que tiene un “carácter abierto donde se da la libertad a que la educadora realice situaciones didácticas relevantes – con los contenidos- y pertinentes -con el contexto donde se trabaje.” Dándonos la apertura de trabajar con la diversidad.

Finalmente, el currículo es el que regula nuestra práctica y define lo que es y no es objeto de enseñanza, hasta cierto modo. El contenido es reorganizado por el profesor al planear el mismo currículo y es por esto que se le compara con una partitura musical que sólo vive cuando se interpreta y que cuando se interpreta adquiere cierta personalidad. Pero hay una cosa que no cambia: la visión, el objetivo de ese currículo, la finalidad que explica el porqué de la enseñanza de su contenido, su función social, y que en este caso Antoni Zabala (1999, pág. 47) la sintetiza en las siguientes palabras: “Formar ciudadanos y ciudadanas para que sean capaces de intervenir en la realidad y modificarla desde una perspectiva democrática; ciudadanos y ciudadanas con estrategias y actitudes que les permitan afrontar problemas y encontrarles solución... conocimiento y actuación en la complejidad”.

Quizá sea difícil el lograr una finalidad como la anterior que hasta podría sonar utópica; sin embargo, no creo que sea imposible, imposible para quienes se sujetan rígidamente al currículo y no exploran la gama de posibilidades que se pueden generar al voltear la mirada hacia los niños y su contexto y tomar en cuenta lo que verdaderamente está pidiendo ser atendido.

En base a lo anterior, reconozco que muchas de las problemáticas relativas al buen funcionamiento de una práctica educativa están relacionadas con lo siguiente: la atención de los intereses y necesidades de los niños.

Mis experiencias al aplicar en el aula planeaciones que estaban muy alejadas del conocimiento que tenía de los niños fueron indudablemente poco afortunadas, ya que para que una actividad estuviera atendiendo a las necesidades e intereses de los niños debía partir de conocer la individualidad de cada uno, de un diagnóstico completo y no tan superficial como aquellos que yo realizaba, del conocimiento del contexto y de su influencia y una serie de cosas que explicaré más adelante, pero ha sido hasta estos días cuando he encontrado el porqué de llevar a cabo una práctica basada en la atención a esos dos puntos:

Estos parten de la base teórica que guía nuestra práctica: El constructivismo, del que a su vez sobresale muy relacionado un enfoque globalizador, quien está ligado al logro de un aprendizaje significativo, lo cual responde a uno de los principios pedagógicos de gran valor: la atención a la diversidad. A continuación, describo brevemente cada uno de los aspectos clave mencionados en este párrafo:

Constructivismo:

El protagonista del aprendizaje es uno mismo desde que nace.

La atención a estas necesidades e intereses no surge únicamente como un decreto o una ley natural para ser cumplida, encuentro sus bases en la teoría del constructivismo, la cual niega y rechaza un aprendizaje como actividad mental acumulativa, sino que da importancia a la actividad mental construida por el alumno en la realización de los aprendizajes escolares, pues es un proceso de construcción de significados y de atribución de sentidos en el que nadie puede sustituir al alumno en dicha tarea, es transformar la mente de quien aprende. En este caso considera que el aprendizaje es una construcción personal del conocimiento y la enseñanza es una ayuda a ese proceso de construcción.

El constructivismo nos invita a hacernos y hacer conscientes a los que “aprenden” de lo que construyen en sus mentes, dando apertura a que los niños muevan esquemas mentales y se vean implicados en procesos cognitivos que les generen retos y alienten a la reflexión, al análisis, observación, la participación, la solución de problemas, la duda, la curiosidad, la investigación o el error no como algo negativo sino como muestra positiva de avance.

Critico mi propia práctica desde el inicio de mi formación ya que he tenido experiencias, llamémosles “constructivistas” y “no constructivistas”; comenzando por las segundas, que han sido las más frustrantes, he detectado que una práctica que no involucre la participación de los niños sobre su aprendizaje genera a un niño pasivo, que se aburre de lo que se le presenta en la escuela y que no comprende para qué hace lo que hace e incluso llega al grado de no realizar las actividades. Estas actividades “no constructivistas” se volvieron cosas “repetitivas” y recordemos que *todo lo repetitivo genera inconsciencia*. Ejemplos de actividades de este tipo son la utilización de compendios de copias para ser coloreadas o pintadas en las que pocas veces se muestran las cosas como son realmente (al menos en México casi no existen casas con techo a dos aguas, tejas y chimenea como se reproduce en los dibujos). Otro ejemplo es la enseñanza de la lectura y escritura en el preescolar mediante trazos y trazos de letras en cuadernos, planas de letras estampadas en las hojas, cuando el niño aún no reconoce la funcionalidad de las grafías y de la lectura de las mismas, no se siente familiarizado con ellas y aún peor, no sabe que la letra “e” tiene ese sonido que usted, lector, le está dando en su mente: “e”, y lo llega a confundir con la letra “i” o la “a”. Los niños son listos, capaces de memorizar cuantas palabras les sean puestas delante, pero no se trata de eso sino de adoptar significados. Y relacionado con las letras también lo están los números, el niño puede llegar a aprender del 1 al 100, ¿pero acaso sabe qué cantidad corresponde a cada número?

Si la actividad mental del niño se limita, llega el momento en que se duerme y despertarla después puede ser muy difícil.

Al comprender el constructivismo llegué a la conclusión de que el profesor no enseña, sino que genera aprendizaje y sobre esto, una pregunta sumamente interesante es la que hace César Coll (2003 pág. 25): ¿Cómo enseñar lo que ha de construirse? El cual es un referente nuevo y es un reto generado por esta teoría. A esto Coll propone entender primero la influencia educativa que tiene el maestro: "(...) en términos de ayuda prestada a la actividad constructivista del alumno; y la influencia educativa eficaz en términos de ajuste constante y sostenido de esta ayuda a las vicisitudes del proceso de construcción que lleva a cabo el alumno. Conviene subrayar el doble sentido del concepto de ayuda pedagógica. Por una parte, es sólo una ayuda porque el verdadero artífice del proceso de aprendizaje es el alumno; él es quien va a construir los significados y la función del profesor es ayudarlo a ese cometido. Pero por otra parte es una ayuda sin cuyo concurso es altamente improbable que se produzca la aproximación deseada entre los significados que construye el alumno y los significados que representan y vehiculan los contenidos escolares".

Por lo tanto, la respuesta a la pregunta es que el docente no es alguien que enseña, sino que es un guía y mediador entre el conocimiento y el niño pero con una influencia poderosa, por esto también el aprendizaje es un proceso en el que si se toma en cuenta el rol de guía, el alumno atribuirá sentido al aprendizaje pues es propio. Es por ello que en nuestras escuelas hace falta recuperar el verdadero objeto de estudio del saber.

Enfoque globalizador y Aprendizaje significativo

Cuántas veces a lo largo de un aula escolar nos hemos preguntado "¿para qué me sirve lo que me están enseñando?". Encontramos profesores que nos hablan sobre las ciencias naturales, la creación de la tierra, la evolución, las matemáticas con números y números escritos en el pizarrón, diferentes símbolos gráficos que se leen, la historia, la patria... en fin, si es posible todo el contenido del currículo. Sin embargo, no logramos encontrar sentido a ese contenido si no sienta sus

raíces en las vivencias que tengan los niños, en los conocimientos previos, en las necesidades, en las características del contexto y el interés que se despierte aunado a esto, generando una utilidad del conocimiento que se esté poniendo en juego, ya que anteriormente en el constructivismo se notó la preocupación porque el niño construya su propio conocimiento, pero una de las mejores maneras es que el conocimiento parta de la realidad (una de las palabras clave y necesarias dentro de la enseñanza). Por lo tanto, muy relacionado con el constructivismo, y que igualmente sienta sus bases sobre el mismo, se encuentra el enfoque globalizador.

Encuentro al Enfoque globalizador, *perspectiva o visión globalizadoras* al cual Antoni Zabala (1999, pp. 29,30) lo describe como algo que se concreta en la manera de organizar los contenidos desde una concepción de la enseñanza en la que el objeto fundamental de estudio para el alumnado es el conocimiento y la intervención en la realidad. Este método pretende ofrecer al alumnado los medios para comprender y actuar en la complejidad y parte del convencimiento de que únicamente es posible dar respuesta a los problemas complejos con un pensamiento global capaz de construir formas de aproximación a la realidad que superen las limitaciones procedentes de unas disciplinas extremadamente compartimentadas.

De esta manera aceptamos que la realidad es compleja y por lo tanto requiere de otras formas de ser estudiada en clase. Retomando claro el pensamiento cotidiano, pero nunca dividiéndolo del conocimiento científico que es uno de los errores en los que ha caído la educación: queremos limitar lo *científico* únicamente a lo que vivimos en clase y se deja el aspecto cotidiano fuera de la escuela y más aún si se encuentra dividido por asignaturas. En el caso de preescolar el problema no es así de fuerte pues no existen asignaturas que determinen los contenidos que voy a presentar (así como en los niveles siguientes de primaria y secundaria). Sin embargo parto del enfoque globalizador porque retoma a la realidad como punto de partida y objetivo, y es en esa realidad donde están insertos los niños,

realidad que van a estudiar y en la que van a actuar. Al leer sobre el enfoque globalizador me di cuenta de que puedo utilizar esas necesidades e intereses que muestran los niños para trabajar en el aula situaciones que ellos mismos piden indirectamente que sean atendidas como reflejo de su realidad y lo que de esa misma realidad pide ser tomado en cuenta, esto quiere decir que entonces genero un aprendizaje útil que es lo que la sociedad está requiriendo.

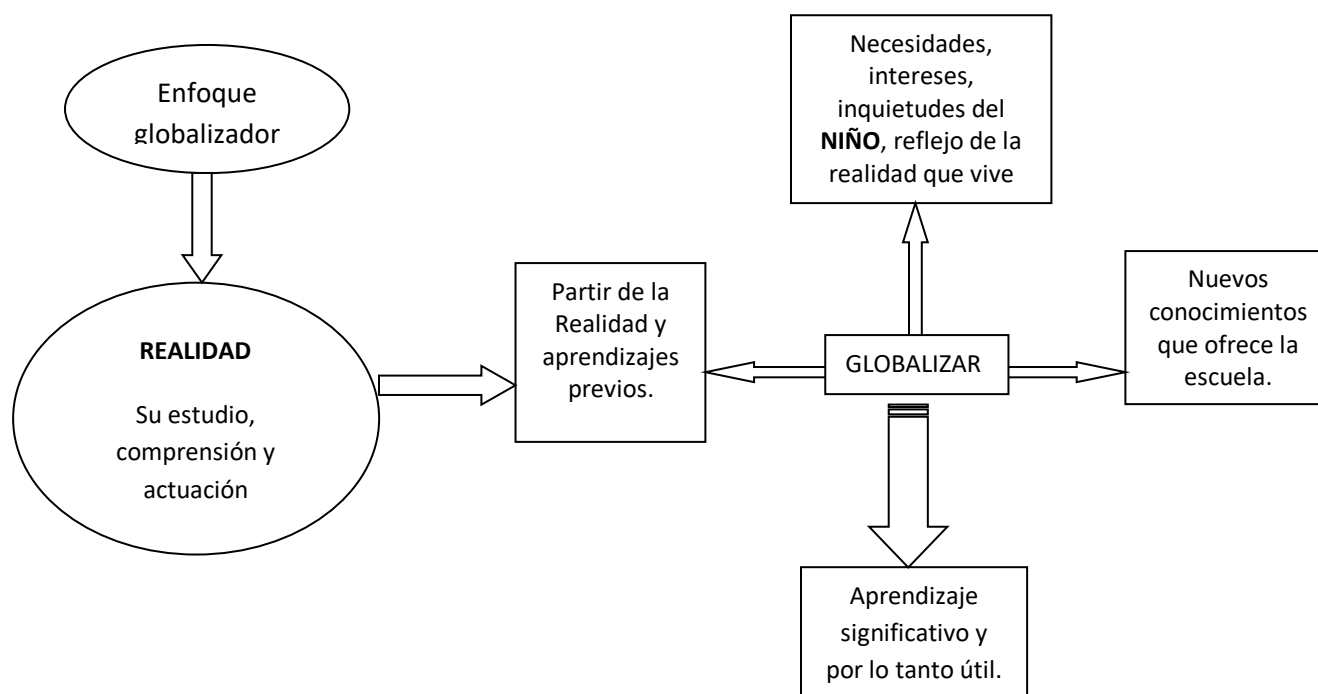
Pero el enfoque globalizador que ofrece Antoni Zabala no fue suficiente para quedar convencida y por lo tanto leí el término que da Javier Fuester (2003, pág. 25) a la palabra globalizar, y este término deja un poco más claro las intenciones de este argumento: globalizar supone que quien aprende incorpora los nuevos aprendizajes a su estructura cognoscitiva enriqueciendo con ello las posibilidades de explicación y comprensión del mundo al tiempo que se favorece que lo aprendido pueda ser aplicado en situaciones diferentes a las que se produjo el aprendizaje (la intervención en la realidad). La globalización la realiza cada persona al aprender porque el significado es construido interiormente por el sujeto cuando actúa sobre el objeto y trata de comprenderlo.

En este caso, Javier Fuester describe el significado de globalizar bajo el papel del niño porque al globalizar, el niño relaciona lo que ya sabe o vivió con los nuevos aprendizajes que han sido explicados, de esta manera se genera lo que es el aprendizaje significativo, o sea, que le da sentido a esos conocimientos.

Globalizar trata de la conexión que hace el niño de lo que ya sabe (fruto de sus construcciones mentales desde que nace a partir de lo que vive) con lo que se le presenta en la escuela, esto es, el contenido del currículum o “lo importante”. Si no conectamos los contenidos con las realidades del niño, entonces todo se viene abajo y no se logra una construcción mental con sentido y utilidad ya que lo que se aprende debe ser aplicado.

El aprendizaje significativo tiene su origen en Ausbel, A. Parcerisa (2003, pág 28) recuerda ese concepto de esta manera “Comporta que los esquemas de conocimiento y/o de actuación de la persona se revisen, se modifiquen y enriquezcan al establecerse nuevas conexiones y relaciones entre ellos...Se

refiere a la posibilidad de establecer vínculos sustantivos y no arbitrarios entre el nuevo contenido a aprender y lo que se haya en la estructura cognitiva de la persona”. En el siguiente cuadro, muestro de qué manera se logra un aprendizaje significativo como producto de globalizar los nuevos conocimientos que se presentan en la escuela y la realidad en la que vive el niño.



Premisas que tratan lo complejo del trabajo con los intereses de los niños

1. Considero que un interés es la expresión de una “necesidad individual”, el cual puede ser efímero o duradero. Es difícil diagnosticar su duración en un niño de edad preescolar.

Con esto quiero dar a entender que los intereses demuestran la necesidad de conocer sobre aquello que está motivando el aprendizaje. Que un niño exprese un interés hacia tal o cual cosa, significa que dentro del contexto del niño es necesario ese conocimiento, o que cumple con la característica de novedoso. Aunque no en todos los casos sucede, existen algunos intereses superficiales

generados a partir de impulsos momentáneos. Un ejemplo de ello es una serie de dibujos animados que llama mucho la atención de los niños de mi grupo y hace que pierdan la atención sobre las actividades que estemos llevando para dedicarse a hablar e imitar los personajes. En este punto también aclaro que en la edad que se encuentran los niños, el interés hacia un tema tiende a ser de un carácter indefinido temporalmente, algunas veces puede parecer ser un interés en el que la atención es grande y en poco tiempo se puede derrumbar. Este es uno de los problemas más comunes en los que se puede caer.

Aún no tengo una fuente clara que defina el porqué del carácter indefinido de los niños hacia sus intereses, sin embargo, considero que al ser niños pequeños que comienzan a explorar el mundo y conocerlo desean experimentar con las cosas que encuentran, se prende la curiosidad muy característica de ellos y si existe algo más novedoso que supere aquello, dejan lo que realizaban para experimentar lo nuevo que se les presenta.

2. El interés puede definir además el valor que le da el niño a la temática determinada que aprende.

El “valor” implica un aspecto de motivación que el niño da a lo que está aprendiendo, si el asunto es de su interés, el valor y la motivación a su vez serán grandes, relativamente.

El interés implica un deseo que se persigue hasta satisfacerlo, y por ello mismo causa que la atención se centre en superar los obstáculos que se encuentren para lograr ese propósito. Si la temática que ha propuesto el maestro o la forma en que la maneja está adecuada al interés del niño o se acerca a él, notablemente se observará que los niños pondrán atención a la clase y el aprendizaje tendrá un significado importante para ellos, la trascendencia de los temas abordados será mayor al realizarlos sin tomar en cuenta ese interés.

3. *Un reto para la atención de los intereses no sería entonces redundantemente “atenderlos”, sino (tomando en cuenta a Antoni Zabala, 1999): “el fin es ir más lejos al del interés inicial.”¹¹*

Lo que se pretende llegar en educación infantil (y supongo que en niveles posteriores) no es simplemente atender los intereses que en ese momento presenten los niños para acabar con ellos, tomándolos como un impedimento para seguir con “lo importante”; sino el reto es hacerlos un punto de partida para generar más aprendizajes significativos, aprovechar lo que el mismo niño está pidiendo y a la vez ofreciendo como temática de aprendizaje.

Algunas veces dentro de mi intervención he tomado en cuenta a los intereses y los he aunado a las necesidades que tienen: hacer interesante lo que necesitan; esto por medio de materiales que involucren aspectos que les llamen la atención como ciertos personajes de la televisión para trabajar conteo, juegos de cartas para realizar conjuntos o memoramas, el trabajo con insectos y animales para el conocimiento del entorno natural, la atención al interés lúdico de los niños mediante la realización de rondas o juegos en los que se involucren aspectos de reacción, movimiento o desplazamientos, conocimiento corporal y demás cosas que se encuentran dentro del currículo y son necesarias para desarrollar.

A todo esto, los niños han tenido reacciones muy positivas pues las actividades que incluyan cosas relacionadas a sus intereses tienden a tener mayor valor que las demás.

Algo más que se puede generar en base a un interés son los proyectos de clase, éstos parten de una situación interesante para los niños que posteriormente involucra un proceso de investigación en el que se origina un conocimiento científico y fundamentan hipótesis iniciales para la construcción de nuevos conocimientos.

4. *Trabajar con los intereses está fundamentado en que los niños construyan su propio aprendizaje conectando los contenidos que presenta la escuela*

con lo que ellos ya conocen o les interesa realmente para lograr un aprendizaje significativo.

Efectivamente el trabajo con los intereses está ligado a lo que es el aprendizaje significativo, ya que de esta manera un interés refleja los aspectos de la vida real que vive el niño y a los cuales les presta mayor atención. En el momento en que la educadora conecta un contenido del currículo con ese interés, el niño está logrando un aprendizaje significativo y crean un aprendizaje a partir de lo que ya saben.

5. Todos los niños poseen intereses diferentes que los mueven a actuar, a poner atención sobre algo, sin embargo, este hecho no siempre es expresado por los niños de manera que el docente sea capaz de detectarlos con facilidad.

Esta oración está relacionada con la de atención a la diversidad, sin embargo, aquí pongo el énfasis en aquellos niños que no muestran sus intereses debido a la falta de comunicación y a la pasividad que pueden presentar, además menciono que toda persona tiene intereses sobre algo, sobre alguna temática o sobre cualquier aspecto vivido, es algo innato en todo ser humano.

En cuanto a los niños que no expresan libremente ese interés, no quiere decir que causen problemas por ello, sino que se tiene que atender esa necesidad de apertura al lenguaje oral para poder comunicar lo que ellos desean. También es importante por parte del docente la escucha a ellos, la estimulación verbal, la observación de los gestos, de la atención que tienen dentro de la clase.

6. Apoyando la oración anterior: Por lo regular, los intereses suelen ser individuales y dentro de un aula heterogénea es difícil atenderlos a todos a la vez.

Aquí entra el dilema en cuanto a si realmente se logra una atención a la diversidad en un aula tan “diferente”, y más aún si se trata de cosas tan cambiantes e

individuales. Reconozco que se llegan a compartir los intereses, pero tampoco pueden ser idénticos en una persona u otra. Entonces dar una atención completa a aspectos así puede parecer un acto casi imposible.

Si agrupamos en géneros, entre niños se tienen intereses comunes al igual que entre las niñas, pero esto no siempre es así, el que sean comunes no quiere decir que sean los mismos. Mediante diferentes herramientas el docente va detectando qué les interesa, se realizan preguntas y si existen intereses dispares, es necesario que se trabajen con todos, buscar las estrategias para que ellos sean partícipes en su aprendizaje.

7. Cuando no existe atención por parte del docente hacia un interés marcadamente valorizado por el grupo de niños puede existir desatención por parte de ellos.

Un interés que está siendo expresado por la fuerza viva del grupo debe ser atendido porque los niños tienden a atender lo que les interesa, y si ese aspecto es dejado de lado los niños también dejarán de lado la atención.

Tuve diferentes experiencias en las que la carga de atención de los niños hacia lo que trabajaba se veía afectada. Una de ellas es cuando al realizar un trabajo artístico, llegó a la escuela un perro de la calle muy pequeño, que estuvo algunos días dentro de la escuela; mientras se encontraba dentro, los niños se salían a observarlo y acariciarlo como si fuera un imán que los atrae bastante. Mantener la atención de parte del grupo entonces era un reto, los niños pedían impacientes observar al perro, conocerlo y no estaban satisfechos. Una buena prueba de que lo que estaba afuera del aula era más interesante que lo que estaba dentro.

8. No todo interés puede parecer educativo, sin embargo, puede convertirse en educativo. Para ello es indispensable que el profesor emplee diferentes habilidades para enfocar el interés hacia una competencia (lo “importante”).

Este último punto me parece importante porque por lo regular encontramos en los intereses cuestiones bastante superficiales y poco educativas que sería mejor

dejar de lado. Sin embargo, se debe tener la habilidad para lograr conectar (en ocasiones), aunque en otras es necesario encontrar alguna estrategia para que los niños se den cuenta que eso no ayuda a su aprendizaje y que pueden ser utilizadas en otro momento del espacio escolar.

Algunas cuestiones que por mi parte eran superficiales y poco educativas fueron aquellas relacionadas a programas televisivos como la comedia “Atrévete a soñar” o el programa “Ben10”, cosas que causaron y causan en su momento una fiebre y un fanatismo por parte de ellos. En base a esto, utilicé algunos de los personajes de Ben10 para trabajar conteo y la música de la comedia (que era la que les causaba mayor interés) para que ellos exploraran las capacidades de movimiento, imaginaran y pusieran los pasos para bailarla. En este caso, interesante para ellos se tiene que lograr hacer importante.

CAPÍTULO 2: LAS NECESIDADES

¿De qué necesidades estamos hablando?

Una necesidad es aquello de lo que se carece, una sensación de “falta de algo” y que se debe satisfacer o desarrollar para lograr sentirnos. Maslow desarrolló una pirámide acerca de las necesidades humanas entre las que señala fisiológicas, de seguridad, de pertenencia, de autoestima, de autorrealización. Sin embargo, a pesar de que dentro de un aula son importantes este tipo de necesidades, no son justamente de las que hablo en este documento.

Las necesidades de las que hablo son aquellas que a los niños les hace falta desarrollar para lograr adaptarse a la sociedad en la que se encuentran, participar plenamente, responder e interactuar en ella y que además tomen decisiones; son necesidades de aprendizaje, necesidades educativas y las que pretendo tomar en cuenta para responder al perfil que deseo lograr en cuanto a la utilidad del aprendizaje. Y más claramente las define Ignasi Puigdemívol como lo que toda persona precisa para acceder a los conocimientos, las habilidades, las aptitudes y

las actitudes socialmente consideradas básicas para su integración activa en el entorno al que pertenece, como persona adulta y autónoma. Estas metas se han hecho más o menos explícitas en los currículos escolares, sin embargo, no están totalmente contenidas en el currículo ya que la necesidad educativa es relativa del entorno social en el que se ubica la persona. Mediante estos la sociedad establece lo que se consideran conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes básicas para formar parte activa de ella a través de las relaciones, el trabajo y el ocio.

Para mí el satisfacer las necesidades, es algo que muestra que cumplo en parte con el objetivo que deseo lograr hacia el ciudadano en el que participo en su formación y que realmente adquieran un conocimiento y así cumplir con el objeto de estudio de la enseñanza: la comprensión de la realidad para intervenir en ella y transformarla. Trabajar con sus necesidades es básico, lo que necesitan lidera siempre la forma en la que vamos a trabajar y la conformación de los contenidos durante el proceso educativo. (fundamentado en lo mencionado en el capítulo anterior).

4 premisas consideradas importantes para el trabajo con Necesidades

De acuerdo con los fundamentos anteriores y a la experiencia que he tenido en las diferentes aulas donde he practicado, he analizado algunas premisas relacionadas con el rasgo de necesidades y que a continuación expongo:

- 1. No todas las necesidades están expresadas dentro del currículo, ya que este enmarca de una manera global lo que debería aprender o las habilidades que tiene que desplegar un niño a determinado nivel educativo de acuerdo con los campos de desarrollo. De aquí parte una de las dificultades de trabajar con ellas.*

Para iniciar a trabajar con las necesidades se tiene que asumir la diversidad como algo presente en cualquier grupo de alumnos. Estas diferencias son resultado de

las vivencias que se tienen dentro de su contexto, por lo tanto en diferentes comunidades e incluso dentro del mismo jardín de niños se estarían presentando necesidades muy diferentes que algunas veces no están expresadas en el currículo y que además se tiene que ser muy hábil en detectarlas y atenderlas, y sobre todo no dejarse llevar por la elaboración de prejuicios o la mirada superficial a los niños. Las necesidades deben de detectarse mediante diferentes estrategias donde una de las más importantes es la observación y la interacción con los niños del grupo. Es cierto que las competencias expresadas en el currículo son en si parte de las necesidades que necesita el niño desarrollar para poder insertarse, sin embargo, se tienen que hacer ciertas modificaciones o quizá incluir más elementos que hagan falta dependiendo del contexto donde estemos interviniendo.

2. Las necesidades también son relativas de acuerdo a la historia individual de cada niño y a sus vivencias, además de la población en la que vive, los fenómenos y problemáticas que en ella ocurran y a los diversos elementos que influyen en su 'nicho de desarrollo'.

Esto relacionado con el punto de arriba tiene que ver con el aspecto de diversidad mencionado anteriormente. En cuanto al nicho de desarrollo, me he remontado a leer a Charles M. Super (2005), quien menciona las teorías ecológicas de Brofenbrenner describiéndolas como aquellas mediante las cuales trató de explicar que “el nicho de desarrollo es un marco teórico para estudiar la regulación cultural del micromedio del niño e intenta describir este medio desde el punto de vista del niño con el fin de entender los procesos de desarrollo y la adquisición de la cultura...este nicho está compuesto por tres subsistemas: escenarios físicos y sociales en los que vive el niño, las costumbres reguladas culturalmente sobre el cuidado y la educación del niño, la psicología de las personas que cuidan a los niños.” Sin embargo, las características del niño incluyen más cosas, por ejemplo, el propio temperamento, cuestiones genéticas o de herencia, etc.

En mi aula de clases me di cuenta que cada niño vive algo distinto y por lo tanto lo que necesita es diferente. En las evaluaciones descubrí que los niños que han tenido resultados un tanto negativos, es porque dentro de su entorno familiar están la mayor parte solos pues sus padres trabajan y en otro par de casos es porque los padres no les atienden en cuestiones educativas y únicamente satisfacen otro tipo de deseos de los niños como dulces, videos, televisión, juguetes. Al no ser atendidos en casa los contenidos y al presentarse una baja en el conocimiento de estos, se encuentra por obviedad esa necesidad de trabajarlos ya que la mayor parte del grupo los está manejando. En otro caso, uno de los niños maneja bien esos contenidos, sin embargo, en cuanto al campo social-afectivo muestra ciertas debilidades y esto es porque su familia presenta características de violencia. Estos ejemplos anteriores ilustran de una mejor manera cómo es que las necesidades están sujetas a la historia que esté viviendo el niño.

3. Las necesidades no siempre pueden ser detectadas a simple vista, tienen que ser analizadas de acuerdo a la individualidad de cada niño: la necesidad de un diagnóstico como herramienta y de la observación como habilidad.

En cuanto a este aspecto remarco nuevamente que es difícil detectar una necesidad o un conjunto de necesidades en los niños, tampoco podemos generalizar las características de un grupo, necesariamente se debe de utilizar un instrumento que permita reconocer dichos aspectos: El diagnóstico con ayuda de la observación y de habilidades por parte de la educadora para reconocer las características de los niños y asimismo detectar por medio de esta evaluación inicial de qué modo se puede trabajar con ellos. La observación, a su vez, no únicamente es útil en la realización del diagnóstico, sino que también está presente en todo momento de trabajo con los niños. La observación será siempre una herramienta compañera del quehacer educativo.

Me parece que aparte de una observación profunda hacia lo que hacen los niños también es importante platicar y convivir con ellos para conocerlos además de platicar con los padres. Se necesita indagar sobre lo que cada uno de ellos vive y

realizar ese registro individual. Aquí también entra otra dificultad porque siendo muchos niños y siendo tan diferentes es entonces cuando nos preguntamos cómo es que vamos a trabajar con todas esas necesidades para lograr atender a todos. Para las educadoras me parece que el diagnóstico tiene que ser comprobado con más de una observación.

4. *Las necesidades son cambiantes de acuerdo al desarrollo que el niño vaya teniendo dentro y fuera del aula, las actividades que realice durante el día y ese conjunto de agentes que producen el paso de un esquema a otro ya que a medida que llega el aprendizaje las estructuras cognitivas se van modificando y por ello es necesaria la evaluación continua.*

Al igual que pasa con los intereses de los niños, las necesidades no se estancan siendo las mismas en el mismo individuo, aunque pase el tiempo, cambian porque el individuo reconstruye sus esquemas a medida que aprende se van modificando, cambiando o evolucionando. Considero que tal vez se pueda presentar la misma necesidad, pero de diferente manera; por ejemplo, en los aspectos matemáticos en el diagnóstico Vianey presentaba dificultades al identificar las grafías de los números, posteriormente me di cuenta que ya los lograba identificar pero la serie numérica se le dificultaba pues saltaba números, y ahora que logró superar esa dificultad, es en el conteo (correspondencia unívoca) donde tiene fallos. Se nota entonces que tuvo dificultades que se fueron cerrando poco a poco, pero todos conforme iba su proceso de aprendizaje, no todos a la vez. En los niños se tienen que respetar esos procesos en los que el aprendizaje llega de una forma lenta o veloz además de que lo que vive en casa también influye en sus logros.

Por lo tanto, retomo a la evaluación como una herramienta fundamental para reconocer los cambios que vaya teniendo el niño, y las nuevas necesidades que este pueda estar presentando; además de que tiene que ser continua para estar actualizados con las variables que el niño presente.

Y algo más es que los niños no siempre están conscientes de sus necesidades de aprendizaje, aún no valoran claramente lo que deben aprender. Aunque reconocen que los contenidos que se les dan en el Jardín de Niños son

importantes se debe hacer claro el por qué son importantes y para qué sirven, hacerlos conscientes además de lo que necesitan para que muestren más interés hacia ese aprendizaje.

CAPITULO 3: LOS INTERESES

Algunos puntos sobre los Intereses

Todos los seres humanos poseemos intereses que nos mueven a actuar y poner especial atención sobre esos aspectos en los que estamos interesados. Esos mismos intereses producen en nosotros cierta motivación hacia investigar más sobre el hecho o aspecto que nos incita a saber más sobre ello.

La mente de un niño se llena de fascinación en cualquier momento ya que está a la expectativa de cosas nuevas y todo lo nuevo resulta atrayente. Un arcoíris, los insectos, las telarañas, los animales, los juguetes, programas televisivos. Eso y muchísimo más puede ser fuente de una corriente estimulante que está llena en alto grado de curiosidad y que llega a tal medida de no poderse detener.

El interés produce una motivación hacia el aprendizaje, define una disposición al aprendizaje permitiendo la participación de todos y no únicamente los que estén estimulados mentalmente. Algo necesario para mantener el desarrollo de alguna actividad está liderado por el interés de los niños y en base a ellos el ofrecer medios para generar retos individuales y colectivos.

En cuanto a los intereses, dentro de los siguientes puntos menciono algunos aspectos que los describen y tratan su complejidad. En este documento comencé dividiendo la necesidad del interés, aunque confieso por mi parte que van de la mano, así que en las siguientes oraciones se podrá comprender y responder en parte el porqué de esta afirmación y el que los intereses sean un elemento de difícil manejo dentro del aula de preescolar.

8 Premisas que tratan lo complejo del trabajo con los intereses de los niños

- 1. Considero que un interés es la expresión de una “necesidad individual”, el cual puede ser efímero o duradero. Es difícil diagnosticar su duración en un niño de edad preescolar.*

Con esto quiero dar a entender que los intereses demuestran la necesidad de conocer sobre aquello que está motivando el aprendizaje. Que un niño exprese un interés hacia tal o cual cosa, significa que dentro del contexto del niño es necesario ese conocimiento, o que cumple con la característica de novedoso. Aunque no en todos los casos sucede, existen algunos intereses superficiales generados a partir de impulsos momentáneos. Un ejemplo de ello es una serie de dibujos animados que llama mucho la atención de los niños de mi grupo y hace que pierdan la atención sobre las actividades que estemos llevando para dedicarse a hablar e imitar los personajes. En este punto también aclaro que en la edad que se encuentran los niños, el interés hacia un tema tiende a ser de un carácter indefinido temporalmente, algunas veces puede parecer ser un interés en el que la atención es grande y en poco tiempo se puede derrumbar. Este es uno de los problemas más comunes en los que se puede caer.

Aún no tengo una fuente clara que defina el por qué del carácter indefinido de los niños hacia sus intereses, sin embargo considero que al ser niños pequeños que comienzan a explorar el mundo y conocerlo desean experimentar con las cosas que encuentran, se prende la curiosidad muy característica de ellos y si existe algo más novedoso que supere aquello, dejan lo que realizaban para experimentar lo nuevo que se les presenta.

- 2. El interés puede definir además el valor que le da el niño a la temática determinada que aprende.*

El “valor” implica un aspecto de motivación que el niño da a lo que está aprendiendo, si el asunto es de su interés, el valor y la motivación a su vez serán grandes, relativamente.

El interés implica un deseo que se persigue hasta satisfacerlo, y por ello mismo causa que la atención se centre en superar los obstáculos que se encuentren para lograr ese propósito. Si la temática que ha propuesto el maestro o la forma en que la maneja está adecuada al interés del niño o se acerca a él, notablemente se observará que los niños pondrán atención a la clase y el aprendizaje tendrá un significado importante para ellos, la trascendencia de los temas abordados será mayor al realizarlos sin tomar en cuenta ese interés.

3. Un reto para la atención de los intereses no sería entonces redundantemente “atenderlos”, sino (tomando en cuenta a Antoni Zabala, 1999): “el fin es ir más lejos al del interés inicial.”ⁱⁱⁱ

Lo que se pretende llegar en educación infantil (y supongo que en niveles posteriores) no es simplemente atender los intereses que en ese momento presenten los niños para acabar con ellos, tomándolos como un impedimento para seguir con “lo importante”; sino el reto es hacerlos un punto de partida para generar más aprendizajes significativos, aprovechar lo que el mismo niño está pidiendo y a la vez ofreciendo como temática de aprendizaje.

Algunas veces dentro de mi intervención he tomado en cuenta a los intereses y los he aunado a las necesidades que tienen: hacer interesante lo que necesitan; esto por medio de materiales que involucren aspectos que les llamen la atención como ciertos personajes de la televisión para trabajar conteo, juegos de cartas para realizar conjuntos o memoramas, el trabajo con insectos y animales para el conocimiento del entorno natural, la atención al interés lúdico de los niños mediante la realización de rondas o juegos en los que se involucren aspectos de reacción, movimiento o desplazamientos, conocimiento corporal y demás cosas que se encuentran dentro del currículo y son necesarias para desarrollar.

A todo esto, los niños han tenido reacciones muy positivas pues las actividades que incluyan cosas relacionadas a sus intereses tienden a tener mayor valor que las demás.

Algo más que se puede generar en base a un interés son los proyectos de clase, éstos parten de una situación interesante para los niños que posteriormente involucra un proceso de investigación en el que se origina un conocimiento científico y fundamentan hipótesis iniciales para la construcción de nuevos conocimientos.

4. *Trabajar con los intereses está fundamentado en que los niños construyan su propio aprendizaje conectando los contenidos que presenta la escuela con lo que ellos ya conocen o les interesa realmente para lograr un aprendizaje significativo.*

Efectivamente el trabajo con los intereses está ligado a lo que es el aprendizaje significativo, ya que de esta manera un interés refleja los aspectos de la vida real que vive el niño y a los cuales les presta mayor atención. En el momento en que la educadora conecta un contenido del currículo con ese interés, el niño está logrando un aprendizaje significativo y crean un aprendizaje a partir de lo que ya saben.

5. *Todos los niños poseen intereses diferentes que los mueven a actuar, a poner atención sobre algo, sin embargo, este hecho no siempre es expresado por los niños de manera que el docente sea capaz de detectarlos con facilidad.*

Esta oración está relacionada con la de atención a la diversidad, sin embargo, aquí pongo el énfasis en aquellos niños que no muestran sus intereses debido a la falta de comunicación y a la pasividad que pueden presentar, además menciono que toda persona tiene intereses sobre algo, sobre alguna temática o sobre cualquier aspecto vivido, es algo innato en todo ser humano.

En cuanto a los niños que no expresan libremente ese interés, no quiere decir que causen problemas por ello, sino que se tiene que atender esa necesidad de apertura al lenguaje oral para poder comunicar lo que ellos desean. También es importante por parte del docente la escucha a ellos, la estimulación verbal, la observación de los gestos, de la atención que tienen dentro de la clase.

6. Apoyando la oración anterior: Por lo regular, los intereses suelen ser individuales y dentro de un aula heterogénea es difícil atenderlos a todos a la vez.

Aquí entra el dilema en cuanto a si realmente se logra una atención a la diversidad en un aula tan “diferente”, y más aún si se trata de cosas tan cambiantes e individuales. Reconozco que se llegan a compartir los intereses, pero tampoco pueden ser idénticos en una persona u otra. Entonces dar una atención completa a aspectos así puede parecer un acto casi imposible.

Si agrupamos en géneros, entre niños se tienen intereses comunes al igual que entre las niñas, pero esto no siempre es así, el que sean comunes no quiere decir que sean los mismos. Mediante diferentes herramientas el docente va detectando qué les interesa, se realizan preguntas y si existen intereses dispares, es necesario que se trabajen con todos, buscar las estrategias para que ellos sean partícipes en su aprendizaje.

7. Cuando no existe atención por parte del docente hacia un interés marcadamente valorizado por el grupo de niños puede existir desatención por parte de ellos.

Un interés que está siendo expresado por la fuerza viva del grupo debe ser atendido porque los niños tienden a atender lo que les interesa, y si ese aspecto es dejado de lado los niños también dejarán de lado la atención.

Tuve diferentes experiencias en las que la carga de atención de los niños hacia lo que trabajaba se veía afectada. Una de ellas es cuando al realizar un trabajo artístico, llegó a la escuela un perro de la calle muy pequeño, que estuvo algunos

días dentro de la escuela; mientras se encontraba dentro, los niños se salían a observarlo y acariciarlo como si fuera un imán que los atrae bastante. Mantener la atención de parte del grupo entonces era un reto, los niños pedían impacientes observar al perro, conocerlo y no estaban satisfechos. Una buena prueba de que lo que estaba afuera del aula era más interesante que lo que estaba dentro.

8. No todo interés puede parecer educativo, sin embargo puede convertirse en educativo. Para ello es indispensable que el profesor emplee diferentes habilidades para enfocar el interés hacia una competencia (lo “importante”).

Este último punto me parece importante porque por lo regular encontramos en los intereses cuestiones bastante superficiales y poco educativas que sería mejor dejar de lado. Sin embargo se debe tener la habilidad para lograr conectar (en ocasiones), aunque en otras es necesario encontrar alguna estrategia para que los niños se den cuenta que eso no ayuda a su aprendizaje y que pueden ser utilizadas en otro momento del espacio escolar.

Algunas cuestiones que por mi parte eran superficiales y poco educativas fueron aquellas relacionadas a programas televisivos como la comedia, cosas que causaron y causan en su momento una fiebre y un fanatismo por parte de ellos. En base a esto, utilicé algunos de los personajes que les llaman su atención para trabajar conteo y la música de la comedia (que era la que les causaba mayor interés) para que ellos exploraran las capacidades de movimiento, imaginaran y pusieran los pasos para bailarla. En este caso, interesante para ellos se tiene que lograr hacer importante.

CAPITULO 4.

HERRAMIENTAS QUE INTEGRAN LA PROPUESTA PARA EL TRABAJO CON NECESIDADES E INTERESES

Mi propuesta consiste en primer plano, en una valoración mayor del conocimiento de los niños del grupo, está por medio de un seguimiento claro de sus características, inicial y a través de su proceso educativo. Esto mediante las siguientes herramientas:

- Contextualización
- Diagnóstico: Grupal e individual
- Seguimiento del niño: esta es una herramienta que consiste en llevar una hoja individual del niño en la que se registrarán los logros y dificultades detectados durante las clases según vayan surgiendo, el registro será de una manera breve. Esto permite conocer aún más a los niños y ayuda a hacer una valoración mayor de su aprendizaje. Aparte de que sirve como filtro para conocer sus necesidades.
- Evaluación: realizar además un filtro de información acerca de las necesidades e intereses que tienen los niños en común

Contextualización: Un trabajo de hermenéutica cultural

Es una forma de entender la cultura en la que se encuentre la población infantil a la que se atiende mediante el registro de las características observadas dentro de la región, tanto físicas, históricas, socioeconómicas no viéndolas como partes

aisladas, independientes una de la otra sino como un todo en el que se mezclan esas partes.

En algunas poblaciones como en la que me encuentro trabajando es difícil delimitar las características del lugar debido a la diversidad en la que se encuentran, por lo tanto, no siempre es definitivo lo que nuestro ojo particular observe ... la sociedad está en constante proceso de cambio.

Algo más que pude detectar es que no puedo limitar mi contextualización al conocimiento del lugar en el que me encuentro generalizando el hecho de que todos los integrantes de la escuela poseerán esas características, sino que ya teniendo al grupo de niños es sumamente importante investigar el lugar en el que vive cada uno de ellos. Y realizar comparaciones de las zonas en las que se encuentran.

Finalmente, la contextualización va a permitir un conocimiento del niño porque la cultura que vivan los niños en sus comunidades influye en su comportamiento, necesidades e intereses.

Y algo que dejo como una posdata dentro de este apartado es que la contextualización debe llevar tomar en cuenta las características familiares de los niños (estructura, organización, etc.) En un inicio, parte de ello lo obtuve con las entrevistas realizadas a los padres de familia, que más bien fueron encuestas. Es importante darse su tiempo y conversar con todos los papás y realizar una entrevista, ya que de esta forma se comprenden mejor los datos y surgen otros más que apoyan nuestro conocimiento del niño. Y de una forma más indirecta la conversación informal que se da entre profesor y padre de familia ayuda bastante. Yo lo vivo a diario: En la hora de entrada, de salida y graciosamente cuando se realizan pagos de aseo y materiales se da poco a poco.

Diagnóstico: La primera mirada

Este puede presentarse como una novedad que causa curiosidad y deseo de ser atendida. Sin embargo, los niños tienden a mostrar inclinaciones efímeras, o algunas veces el profesor las considera efímeras desatendiéndolas. Este es un peligro resultado de la falta de conocimiento de las características de los niños del grupo. Por lo tanto, un punto desde donde parte toda actividad escolar es el conocimiento de esas características de los niños del aula individualmente y su funcionamiento y actitud como grupo mediante un constante contacto y diálogo con los niños para conocerlos más. Esto ayuda a detectar las necesidades y además los intereses.

Desde que entran los niños al aula por primera vez se realiza un proceso en el que se conocen los integrantes del aula, tanto los niños conocen las características de la educadora como la educadora realiza una valoración de los niños. Este primer acercamiento nos permite realizar algunas estimaciones sobre los conocimientos que ya traen desde casa mediante una observación. En un inicio, esta observación tiende a ser algo generalizada, se pueden apreciar muchas cosas, claro, pero es necesario llevar un registro más organizado el cuál conformará a lo que se llama diagnóstico.

Algunas veces un interés puede tener cierto distanciamiento en cuanto a lo expresado en el currículo y a las necesidades que manifieste el mismo niño.

El diagnóstico es una forma de evaluación inicial que permite reconocer en primer plano las características de los niños, sus fortalezas y debilidades. En este caso, este se realiza al iniciar el ciclo escolar y es el punto de partida desde el cual se guía la actuación del profesor y se toman las decisiones en cuanto al contenido a trabajar. Por esto, entre otras cosas, el diagnóstico juega un papel fuerte dentro de mi propuesta, ya que es la base para identificar las necesidades de los niños.

Para tener un diagnóstico más preciso se diseñan algunas actividades iniciales para detectar el grado de madurez en el que se encuentran los niños según los diversos campos de desarrollo. Para esto se pueden realizar algunos indicadores para guiar nuestra observación. Dentro de mi experiencia con esta herramienta, a

pesar de llevar algunos indicadores no fue posible realizar el diagnóstico completo ni registrar la información que pedían esos mismos indicadores, así que realicé un llenado general acerca de cada campo observado.

En la mayor parte de los jardines de niños he tenido la vivencia de que cuando se habla de diagnóstico las educadoras sólo realizan uno grupal, ven al grupo como un todo pero no registran las características de cada una de las partes que forman su grupo, esto es un diagnóstico individual. Me parece que no es porque las educadoras no pongan atención en cada uno de los integrantes del grupo, sino porque no realizan el registro, simplemente no lo escriben. Las educadoras los conocen bien pero no es únicamente necesario el conocerlos, también es importante llevar un seguimiento de cada uno de ellos.

He descubierto, según mi forma de ver las cosas, que ambos diagnósticos son importantes. A continuación: Mediante el diagnóstico individual conozco más a fondo las características y avances de cada uno de mis alumnos, lo que le falta a cada uno de ellos, lo que necesitan y de esta manera se atiende a la diversidad, ya que no todos son iguales y por eso todos necesitan cosas diferentes. Pero este diagnóstico tampoco está tan completo sin el diagnóstico grupal, y se podría pensar que no es necesario si ya se tiene uno individual. Yo en cambio creo que sí. Es importante el grupal porque de esta forma nos damos cuenta de la forma en que los niños funcionan como grupo, la manera en que negocian, la forma en que los podemos organizar para que aprendan de una mejor manera. En este diagnóstico se generalizan las características de los niños y se definen las necesidades más comunes entre ellos para trazar las prioridades a trabajar.

Un ejemplo de esto es mi grupo de 2^a. Realicé un diagnóstico individual a partir de lo que observaba en ellos, por lo regular lo que más se observa es el campo social afectivo y de lenguaje ya que se tiene mayor oportunidad de ver dentro y fuera del aula. El diagnóstico expresaba la forma en que reaccionan los niños en diferentes actividades y daba cuenta de lo que saben y lo que se les dificulta. Se realizó un listado y se destacaron prioridades, aunque no fue posible culminar mi diagnóstico de una forma completa pues faltaron niños por observar y que a la

siguiente jornada de intervención eran casi desconocidos para mí, por lo que comprendí el impacto que tiene (dentro de la planeación de las actividades y su puesta en práctica) el conocer a los niños. En esa segunda vuelta pude conocer aún mejor a mis alumnos y comprendí que a medida que realizaba actividades diferentes, ellos mostraban sus conocimientos previos.

Pero me basé aún más en el diagnóstico grupal ya que ahí dejé expresado el perfil que tiene mi grupo y las características comunes entre ellos. A partir de los datos que arrojó este diagnóstico se establecieron los primeros contenidos a trabajar. Así que, dentro de la propuesta, el sentido que tiene el diagnóstico es absolutamente necesario. El conocimiento que tiene la educadora de los niños es la base del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Seguimiento breve: una libreta de apuntes y exploración

Una cosa que tengo dentro de la propuesta y que es diferente al diario de trabajo, diagnóstico y evaluación es una especie de seguimiento que se da de los alumnos y que sirve para registrar de manera concreta y breve los avances que tienen los niños, sus logros y dificultades. Este seguimiento no se da diariamente, sino que es una especie de bitácora breve que puntualiza no sólo las necesidades presentadas sino también los intereses. Y además, el realizarlo permite crear una especie de filtro para realizar la evaluación de los niños e identificar qué es lo que podemos trabajar con ellos ya que el diagnóstico únicamente es una valoración inicial por lo que falta un seguimiento de cada uno de los niños.

Este seguimiento breve lo he realizado mediante un cuadernillo en el que cada hoja es destinada para un niño y se registran con una frase o algunas cuantas palabras las cosas que me llaman la atención y lo que descubro como necesidad. Posteriormente en casa se realiza una lectura de lo observado con los niños y una comparación para resaltar las necesidades en común y los avances en común; quizá parezca una especie de evaluación, pero la diferencia en este se encuentra en que no existe un parámetro o indicador para evaluar, simplemente es una

forma de registrar información que se utilizará para trabajar con ellos y posteriormente si lo será para llevar a cabo una evaluación y tomar decisiones en cuanto a los próximos contenidos a trabajar.

Sé que por razones de tiempo y que, por ser tantos niños, es bastante difícil detectar todos esos datos de una manera frecuente, sin embargo, esta herramienta es esencial para conocer qué cambios van teniendo y de qué manera actuar frente a eso. Esta herramienta permite trabajar con lo que necesitan y aporta mayores datos sobre los niños que tenemos y se están formando. Si quiero hablar de cómo trabajar con interés y necesidad de los niños entonces tengo que conocerlos y conocer cuáles son las que ellos tienen.

Evaluación: Tomando el pulso del conocimiento

La evaluación es una herramienta de valoración de los avances de los niños y las debilidades que aún presentan. Ausubel la define como la emisión de un juicio acerca de algo, la cual debe decir la situación del que aprende el resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje. En el nivel preescolar, el realizar una evaluación implica poner en juego bastantes habilidades del profesor ya que no se trata de una evaluación sumativa como la que se realiza en los niveles siguientes, sino que es formativa y los resultados deben ser claros y coherentes con las competencias que el niño demuestra. Al ser formativa, el profesor se encuentra ante el reto de llevar una organización de lo que observa de los niños y construir indicadores que permitan valorar de una forma clara los aprendizajes.

La evaluación sirve para decidir sobre lo que se ha de actuar, para obtener información sobre los avances y dificultades de los niños, cómo se muestran los pequeños en un momento determinado; en general, información que nos ayudará a mejorar las propuestas que realizamos en el aula.

Para ello existen tres momentos en los que se debe evaluar.

- La evaluación inicial que proporciona información sobre los conocimientos y habilidades de los niños en relación con los nuevos contenidos de aprendizaje. Conocimientos previos.
- La evaluación durante se realiza de manera progresiva y paralela a las situaciones y actividades que se llevan a cabo.
- La evaluación final es aquella que tiene la finalidad de obtener información sobre lo que han aprendido los niños en relación con los contenidos que se han trabajado.

Algunas actitudes y habilidades que la educadora debe tener para evaluar son:

Una observación activa en cuanto a las actitudes que ponen los niños en las diversas actividades, la forma de resolverlas, la dinámica grupal. Saber escuchar, preguntar e interactuar con los niños y registrar la información para que no se olvide. La evaluación es importante porque así se van detectando las necesidades que tengan los niños y los intereses que se vayan presentando a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que aporta apoyo para trazar el rumbo que han de llevar nuestras planeaciones.

CAPITULO 5: ALGUNAS FORMAS PARA TRABAJAR INTERÉS Y NECESIDAD

Trabajo en equipos

Las diferentes formas para detectar y trabajar con las necesidades e intereses están muy conectadas porque son más individualizadas y de un trabajo con grupos pequeños para que se hagan de manera eficiente.

Para atender las necesidades e intereses yo le pongo bastante énfasis al trabajo en equipos en el que el primer paso es utilizar el producto que obtuve de mis evaluaciones individuales, las comparo y me doy cuenta quiénes tienen

necesidades o intereses similares para ponerlos a trabajar juntos, en especial pongo mayor atención en quienes presentan más mas dificultades.

Si el trabajo en equipo tiene que ver con necesidades, agrupo a los que llevan niveles de complejidad similares, por ejemplo quienes ya conocen los números y saben de conteo, para trabajar una actividad que implique un mayor reto. Y a los niños que aún se les dificulta, realizar algo relativo al nivel de conocimientos que tienen.

Si lo trabajo con el rasgo de intereses, es importante escuchar el aporte que tengan los niños, más aún cuando les interesa algo diferente. Se realizan equipos dependiendo de lo que ellos deseen trabajar para que cada uno esté a gusto realizando actividades del tema que les ha interesado.

Rincones o talleres

En esta modalidad por un lado se puede promover el juego como recurso didáctico que permite trabajar una amplia gama de contenidos sujetos al interés de los niños y que encuentra ahí su máximo exponente. Por otro lado puede llevarse a cabo un conjunto de actividades, generalmente de forma individual o en pequeños grupos, alrededor de contenidos de aprendizaje mas específicos que exigen un trabajo progresivo y secuenciado a lo largo de un tiempo largo. Las tareas que se desarrollan deben integrar contenidos de diferente tipo y de distintas áreas. (Zabala, Antoni 2001, pág. 106)

El trabajo se realiza individualmente o en pequeños grupos, de modo que simultáneamente distintos niños y niñas pueden trabajar contenidos diversos (por ejemplo: en un rincón puede trabajarse pensamiento matemático con juegos como lotería, dominó, etc. En otro con lenguaje como al inventar o leer cuentos. Otro relacionado a Expresión y apreciación artísticas elaborando obras de arte o dramatizando con ayuda de títeres) Esto permite que puedan ser atendidos los intereses de distintos niños que puedan acudir a uno u otro rincón, además también podemos atenderlos de forma individualizada según sus necesidades.

Como punto de partida para trabajar talleres utilicé la evaluación y mis observaciones sobre lo que los niños necesitaban trabajar. En el grupo realicé diversos equipos dependiendo de las características que presentaban trabajando con expresión y apreciación artística, lenguaje y pensamiento matemático. Los juegos y actividades resultaron interesantes debido a que se rompió con la forma clásica en que se llevaban a cabo las actividades por lo que los niños estaban muy interesados en realizarlas y aún más, en realizar las actividades que se hacían en los otros rincones; por lo que decidí que podíamos rotar los equipos para que participaran en todas las actividades. En este caso tomé en cuenta lo que necesitaban, se mantuvieron interesados y se logró un aprendizaje.

Modalidad por proyectos de trabajo

La modalidad por proyectos es una que propone Antoni Zabala como un método globalizador en el que la realidad es el objeto de estudio.

Dicho en palabras de Gloria Domínguez Chillón (2001, pág. 112), los proyectos de trabajo se originan a partir de un hecho o una situación problemática que provoca interés, curiosidad y perplejidad en los alumnos. A partir de este momento se relaciona el problema con sus conocimientos previos, se busca información, se selecciona a través de diferentes situaciones para convertirlo progresivamente en un conocimiento. Tiene una estructura abierta y flexible que se va articulando a medida que éste se desarrolla. El recorrido que sigue es similar al de una investigación científica:

1. Se origina a partir de un problema.
2. -Se formulan hipótesis.
3. -Se observa y explora.
4. -Se describe el problema con más precisión.
5. -Se definen los contenidos a trabajar.

6. -Se buscan fuentes de información.
7. -Se contrastan, verifican y cuestionan nuevas hipótesis.
8. -Se repite el hecho introduciendo nuevas variables.
9. -Se analizan los datos: comparar, seleccionar, clasificar.
10. -Se analizan los datos: comparar, seleccionar, clasificar.
11. -Se intenta encontrar las causas.
12. -Se recopila lo aprendido.
13. -Se evalúa el trabajo realizado.

Es una de las más idóneas cuando se presenta un interés grupal ya que en esta se invita a los niños a que investiguen sobre ese aspecto que les llamó la atención y realicen toda una secuencia de actividades para conocer más sobre ello.

Uno de los proyectos que realicé con los niños del preescolar fue el de las tortugas, en él, el punto inicial fue que llevé unas tortugas al preescolar, los niños se interesaron porque es un ser vivo que no tienen en casa (bueno, con excepción de algunos que a pesar de tenerlos en casa aún mostraron interés). Comencé tomando en cuenta los conocimientos que tienen los niños sobre esos animales y posteriormente dejando de tarea una investigación sobre los conocimientos básicos de las tortugas: ¿Qué comen? ¿Dónde viven? ¿Cómo se reproducen? ¿Qué cuidados necesitan para vivir? A partir de ahí realizamos una serie de actividades relacionadas a las tortugas como maquetas, cuentos, observación de la vida de las tortugas, de un esqueleto, dibujos etc. Como punto final presentamos una exposición de todo lo que habíamos trabajado donde los niños seguían muy motivados.

En esta experiencia me di cuenta que a pesar de la corta edad que tienen los niños, son capaces de comprender conceptos científicos de mayor complejidad y que tampoco es bueno pensar que como son niños los contenidos y conceptos a manejar siempre deben ser demasiado simples para su comprensión.

A los niños les pareció interesante además, porque estuvieran en contacto con algo que es parte de realidad y por lo tanto manipularon, observaron y protagonizaron su propio aprendizaje tomando como eje su interés inicial y manteniéndolo con actividades y materiales novedosos que los motivaron a lo largo de la actividad, incluso en la culminación.

Planeación grupal e individual realizada por los niños

Una de las propuestas más interesantes y productivas es cuando se invita a los niños a planear las actividades que ellos desean realizar o les interesa trabajar dentro de la escuela. Sé que el realizar una modalidad de este tipo requiere bastante tiempo, requiere que el profesor se mueva de un lado a otro y tenga sus cinco o seis sentidos prendidos en todo momento y claro, esto no es posible si anteriormente ellos no conocen el significado de planear. Por lo tanto la docente realiza anterior e indirectamente ejercicios de planeación con los niños, por ejemplo al llegar a la escuela, antes de realizar las actividades que anteriormente se planearon, se informa a los niños qué es lo que vamos a realizar el día de hoy; por ejemplo: -Niños, hoy tengo planeadas algunas actividades para trabajar en estos momentos, ahora mismo vamos a realizar un cuento entre todos y después dibujaremos a los personajes que hay dentro del cuento. Después de esto pensé que podríamos leer un cuento libremente de los que tenemos en nuestra biblioteca de aula. Luego sigue la comida, el recreo y regresando al aula vamos a trabajar en la biblioteca de la escuela-.

La explicación de las actividades se realiza de una manera sencilla y se trata de mantener la atención para que los niños se den cuenta qué cosas van a realizar a lo largo del día.

Esto como primer paso, claro, y estas actividades son producto de las necesidades encontradas en el grupo, quizá trabajadas como un centro de interés o de la manera en que se tenga planeada. Esta actividad se intenta realizar todos los días para que los niños comiencen a ver las características de la planeación

que nosotras llevemos. Que se den cuenta qué tiempos utilizamos para las actividades, qué es lo que toma en cuenta, incluso les mostramos los objetivos que intentamos alcanzar con ese trabajo, claro, de una manera sencilla para que ellos lo comprendan:

-... saben, yo me he dado cuenta de que a muchos de ustedes aún les cuesta un poquito de trabajo realizar el conteo y otros aún no conocen los números, es por eso que me puse a pensar qué actividades podríamos hacer para poder aprender y miren, hoy podemos hacer esto: trabajar con el dado contando semillas, luego... y todo esto se dibuja (o ya se tienen los dibujos hechos para no perder tiempos) sobre el pizarrón o en un cartel aparte para llevar el orden.

Después de esto se explica el significado del término planear a los niños para que se den cuenta qué es lo que hacemos. Posteriormente podemos realizar juntos (el grupo entero y docente) una planeación sobre las actividades a realizar durante el día y se invita a que ellos mismos mencionen sobre qué es lo que desean trabajar, qué les gustaría y con qué materiales. Cuando se realiza una planeación grupal se establecen criterios en común sobre los que se trabajan. Se diseñan las actividades, los materiales, los temas y se calculan tiempos con ellos, en esta última parte es necesario ayudarles.

Este ejercicio se debe realizar en diferentes ocasiones y recordando que siempre es bueno que los niños intervengan en lo que se les enseñará. Tampoco se debe perder de vista lo educativo que implica esa actividad, no se trata de actividades de relleno y sin forma, son cosas que parten de lo que desean los niños pero que finalmente están lideradas por la docente y que están desarrollando alguna competencia. Lograr que el grupo planee requiere cierto tiempo y madurez por parte de ellos además de bastante atención.

Se pueden realizar dibujos para llevar el orden de secuencia de sus actividades y es realmente importante el establecer acuerdos con los niños y que si alguien no los respeta entonces ya no podrá utilizar materiales ni participar en la planeación, unas actividades de este tipo requieren bastante orden para su organización.

Cuando los niños han logrado realizar una planeación de actividades en grupo llega la hora en que se puede experimentar la realización de una planeación individual. Anteriormente en otros apartados hablaba de la importancia de la escucha por parte del profesor hacia las ideas de los niños, dentro de este tipo de actividades esa habilidad entra en acción de manera más directa y es que es necesario comenzar con la estrategia de círculo compartido que es aquel donde nos reunimos todos los niños y docente en forma de mesa redonda y nos escuchamos unos a otros para saber qué es lo que desean trabajar o las inquietudes que tengan, además de las entrevistas para que escuchemos qué es lo que quiere realizar cada niño. Aquí de esta manera es como se ven claramente los intereses de los pequeños porque lo están externando, se tiene que dar confianza a ellos y establecer acuerdos de respeto en cuanto a los intereses de cada uno. Los sentidos del profesor deben estar muy atentos y más aun escuchando lo que cada uno desea. A veces es importante tomar nota de las ideas que tienen los niños. Se puede utilizar cualquier material que simbolice la realización de la entrevista. En mi grupo cuesta bastante trabajo pues se trata de 35 niños de los cuales existen unos que son bastante inquietos, incluso para los niños el escucharse entre sí por un lapso de tiempo grande es algo difícil o desesperante, de pronto se ponen a jugar algunos mientras que los otros siguen en el círculo compartido. Para esto tomé ayuda de la tutora quien me apoyó con la mitad del grupo, sin embargo, el reto es fuerte cuando nos encontramos solas con el grupo completo pues aquí es donde se tienen que hacer efectivos los acuerdos y tratar de que los niños pongan atención a esto, y esto se logra manteniendo el interés con la actitud de líder hacia los niños.

Posterior de externar sus ideas, los niños comienzan con la realización de su planeación de actividades en una hoja mediante una serie de dibujos como lo hacíamos con anterioridad, es una secuencia que quizá a simple vista no se comprenda pero los niños deben explicar qué es lo que han dibujado, cómo piensan que pueden realizarlo. Dentro del proceso de la realización de las planeaciones tengo que estar muy atenta sobre los temas de los que hablan los

niños para preparar los materiales, sinceramente es un caos total (aparente) el que se vive porque son una serie de propuestas por parte de ellos muy diversa, quizá no son 35 propuestas (o sea, una por niño en mi caso) porque hay intereses que se conjuntan, existen niños a los que les interesa el mismo tema que a otros y entonces podemos armar un grupo con ellos; sin embargo, resulta que aún presentando semejanzas de intereses, son muchos y se debe tener el material listo para cuando ellos terminan de planear y así no perder tiempos para comenzar con la realización de su planeación.

Ver al grupo desde fuera realizando individualmente lo que han planeado da una imagen de desorden total, sin embargo al escuchar lo que cada uno está construyendo e imaginando, la secuencia que está realizando, es algo verdaderamente sorprendente porque cada uno tiene una lógica y coherencia entre lo que hace. Claro, no es recomendable que se lleve todo el día de trabajo pues puede que los niños comiencen a jugar después de acabar sus actividades, yo prefiero que sea la mitad de la jornada. A veces esto genera caos por el cálculo de tiempos, pero si es algo que le está interesando al niño, debe permanecer atento, si no cumple con la condición de interesante se verá reflejado en el aburrimiento y desinterés hacia la actividad. A veces no siempre lo que planean puede ser lo más acertado para ellos mismos. Siempre se necesita una guía.

Ayuda de padres, tareas individuales en casa

Las tareas son algo que desde hace mucho tiempo se utiliza en las escuelas como una manera de repasar en casa lo realizado en clase. En este caso, las utilicé como apoyo para trabajar lo que a los niños les hace falta trabajar o reforzar y van desde aspectos como pensamiento matemático, lenguaje, hasta comportamiento y conducta si es necesario.

Cuando ya han sido detectadas las necesidades de los niños mediante la evaluación y la observación es importante la ayuda en casa, este apoyo debe ser siempre permanente por medio de las tareas que dejemos día a día.

Un punto de partida para obtener logros es hacer saber a los padres acerca de la relevancia que tienen las tareas en casa, no como un hacer por hacer o cumplir con trabajos con una imagen estética o “bien hechos” que finalmente acaban haciendo los mismos padres, sino hacerlos conscientes del trabajo y del apoyo que ellos brindan para un mayor logro en los aprendizajes de sus hijos.

Al igual que las actividades en clase, no siempre pueden ser las mismas tareas para todos los niños ya que todos son diferentes y no podemos olvidar aquel principio llamado diversidad. Por lo tanto, el trabajo en casa y el encargo de tareas está justificado con la evaluación previa que se ha hecho al niño tomando todos sus campos, en ella detectamos algunas dificultades o necesidades que los niños presenten y se informa al padre del nivel de logro de los niños además de las debilidades que tiene y de esta manera, poner especial atención en los aspectos que tenga mas debilidades.

Para ello se dejan tareas individuales y se recomiendan actividades a realizar con los niños, de esta manera las necesidades también se están trabajando en casa y no únicamente la escuela. Además debe existir un diálogo mayor en el que compartamos opiniones en cuanto a las características de los niños y la evaluación que hacen los padres en cuanto al avance de sus hijos para que como docentes tengamos un conocimiento mayor de ellos de aspectos que no observamos en el aula.

CONCLUSIONES FINALES

El acercarme mas al trabajo con necesidades e intereses hizo darme cuenta de lo complejo que es este trabajo. Me permitió aclarar diferentes dudas y atreverme a experimentar en el aula de clases la forma en que se vive. Como primer punto cambié mi mirada hacia los significados y lo que implicaban las necesidades e intereses, dejé de verlo como algo sencillo para comenzar a sumergirme en lo caótico que puede ser el trabajar con ellos, arriesgándome a utilizar otras formas de realizar actividades a las comunes que estamos acostumbrados, abrir los ojos hacia las herramientas que me permiten trabajar con ellos y encontrar una base teórica que sustenta todo este trabajo que voy realizando.

Finalmente, concluyo en que la práctica debe estar fundamentada en la libertad de que el niño tenga un papel activo: ser el protagonista de su propio aprendizaje y encuentre la relación entre los contenidos nuevos que se presentan y lo que el ya sabe y vive en su realidad, con aquellos intereses que tiene para que de este modo se genere un aprendizaje útil, significativo y con sentido, que es uno de los objetivos del trabajo con estos dos aspectos y con el que sea capaz de resolver problemas e intervenir de una manera creativa en su realidad.

Como educadora en este caso, se tienen diferentes retos y un trabajo muy activo y constante. Desde que los niños llegan por primera vez al aula hasta que salen de ella al final del ciclo escolar, necesidades e intereses están en constante movimiento detrás de las cuatro paredes del aula. Una educadora debe asumir la diversidad y lo complejo de su labor utilizando diversas herramientas para identificar lo que necesitan y lo que les interesa a los niños, para diagnosticar, llevar un seguimiento, atender y evaluar los procesos de aprendizajes. Finalmente mediante esto, se genera un juicio hacia qué es lo que debe aprender el niño, Lydia Penchansky (1998) dice que “para la pedagogía crítica el maestro tiene un papel directivo pero asumiendo una actitud democrática; él es quien sabe lo que

debe aprender el alumno y cuál es el mejor camino para que logre los aprendizajes”.

Un interés no siempre puede ser educativo. Sin embargo se puede moldear o tomar como pretexto y hacer que apunte hacia lo “importante” logrando un ensamble con lo que marca el currículo. En este caso, considero que una frase esencial para trabajar con esto es:

“Tomar sus intereses o hacer que se interesen”

Una frase que puede sonar en cierta medida muy dictadora, sin embargo no es ese el sentido que le doy, lo que quiero decir con ello en el caso de los intereses, es que se deben de tomar en cuenta cuando se presentan valorando si este es educativo o no y cuando se trata de necesidades se debe hacer que se interesen los niños en lo que se hace en el aula mediante diversas formas.

Y por muy fácil que pueda leerse, es algo que constantemente me parece complicado. Continúo tratando de vivir experiencias que me hagan comprender el proceso que se debe llevar, cómo dirigir un interés de 35 niños por ejemplo, pero es necesaria mayor experiencia para esclarecer las dudas que aún me quedan y encontrar diferentes formas de trabajar con ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- Quintana Cabañas, José María (2004) “Disfunciones en el sistema educativo” en La educación está enferma: Informe pedagógico sobre la educación actual. Editorial Nau Llibres, Valencia España, pág. 60.
 - Sacristán José Gimeno, Pérez Gómez A. I. (2002) “El currículo: ¿los contenidos de la enseñanza o un análisis de la práctica?” en comprender y transformar la enseñanza, Ediciones Morata, España, pág. 152
 - Torres, Rosa María (1998) “Currículo y contenidos curriculares”, “¿Cómo entender lo básico de la educación básica y las necesidades básicas de aprendizaje? En Qué y cómo aprender: Necesidades básicas de aprendizaje y contenidos curriculares, México, SEP
 - Coll César, (2003) Identificando prioridades para la investigación: ¿Cómo enseñar lo que ha de construirse? en El constructivismo en la práctica, Editorial GRAO, Madrid, España, Pág. 25
 - Fuester Javier, García Ma Carmen (2003) Cuídate, desde la globalidad en El constructivismo en la práctica, Editorial GRAO, Madrid, España, Pág. 83
 - Programación de aula y adecuación curricular el tratamiento de la diversidad Ignasi Puigdemívol PAG 59 2002 España Barcelona edit grao
 - N. Giné, A. Parcerisa, A. Llena, E. París (2003) Un modelo de psicología del aprendizaje en Planificación y análisis de la práctica educativa. La secuencia formativa, fundamentos y aplicación, Editorial GRAO, Barcelona, España, pág. 28.
 - Charles M. Super y Sara Harkness (2005) El nicho de desarrollo, una conceptualización de la intersección de niño y cultura en libro de Escuela y contexto social I y II, SEP, México, pág.
 - Zabala Vidiella, Antoni (1999) “Concepción del aprendizaje y enfoque globalizador”, en Enfoque globalizador y pensamiento complejo: Una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad, Barcelona, España. GRAÓ, Pág.
 - Penchansky de Bosch, Lydia (1998) “La acción didáctica en la pedagogía crítica o de los contenidos” en El nivel inicial: estructuración. Orientaciones para la práctica, Buenos Aires, Argentina.
-